



REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 30 de Agosto de 1891.

Núm. 191



Núm. 1.—SOMBREROS «ULTIMA MODA» PARA CAMPO Y PLAYA

AÑO IV.—NÚM. 191.

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—La mujer, juzgada por autores célebres de distintos países, por Daniel García.—Crónica de verano, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Reclamaciones.—Advertencias.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRÓNICA

LA Moda es incansable é insaciable.

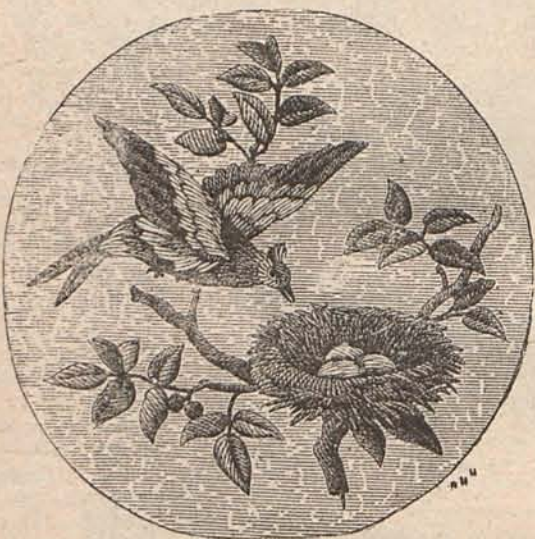
Aún no ha terminado el verano, y ya se preocupa del otoño. Antes de abandonar la pintoresca Suiza, en algunos salones de las más distinguidas damas parisienses que, como dije, pasan el mes de Agosto en sus villas y chalets, era asunto predilecto de las conversaciones la organización de las cacerías, excursiones y veladas durante los meses de Septiembre y Octubre.

Respecto de los trajes, abrigos, adornos y sombreros, las modistas de París se encargan de idear y preparar las novedades, que serán este año, según mis noticias, del más refinado gusto y de la más artística elegancia.

Las señoras saben de sobra que no les faltarán modelos inéditos; y como los periódicos de moda les llevarán a los castillos los figurines que representen las últimas creaciones, tiempo tendrán para elegir los que mejor se adapten a sus prendas personales. Lo que ahora les preocupa, es cómo arreglarán sus palacios y hoteles, enclavados en frondosos bosques ó extensos

parques, y cómo organizarán el programa de las fiestas que han de llenar esos días tristes como el crepúsculo de la tarde, y que por lo mismo necesitan de atractivos y encantos artificiales.

Este año se ha distinguido por la movilidad de los que acostumbra a veranear. Corta estancia en los balnearios y en las playas, transiciones entre las apacibles y tranquilas aldeas y los centros de actividad, de distracciones de



NÚM. 3.

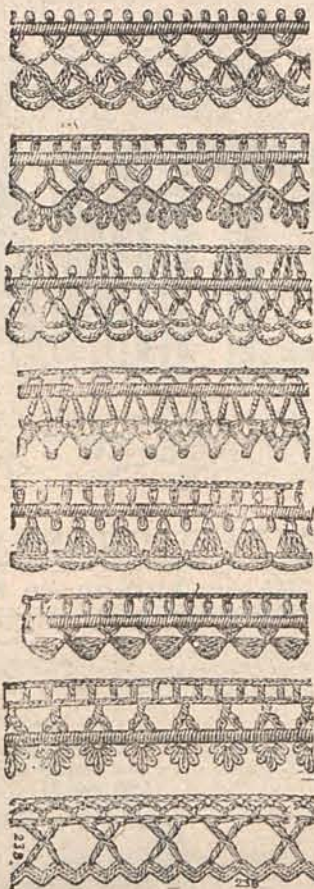
MOTIVO BORDADO PARA CENTRO DE ACERICO

placer. Diez, quince días, veinte á lo sumo en cada parte. Este trasiego despierta naturalmente el deseo de descansar, y por eso las señoras aristocráticas y las de los modernos Creos que poseen castillos, quintas ó simplemente villas en los alrededores de las ciudades ó en medio de las extensas y bien cultivadas campiñas de Francia, ven llegar con delicia esos templados días del otoño para trasladarse á sus campestres moradas, y disfrutar á la vez de las diversiones del verano y del invierno; porque, en efecto, en esa época del año que se aproxima pueden hacerse largas excursiones á caballo, en coche ó en velocípedo; sport cada día más practicado, sobre todo por las señoras, y al mismo tiempo, como los días se acortan, después de la comida es posible dedicar la velada á la representación de comedias, á la audición de música, á los cotillones cada vez más complicados y entretenidos. Como esta promiscuidad de agradables ocupaciones permite cambiar de trajes y accesorios y lucir las últimas novedades de la Moda, se presta en esa esfera de los seres que pueden disfrutar de la grandezas de la vida, gran atención á cuanto ha de contribuir á amenizar las horas de la existencia hasta que llegue el invierno con sus fríos y sus nieves y vuelvan las golondrinas de la buena sociedad á llenar los dorados salones, ostentando las galas que prepare la Moda para la estación triste.

Los temores de guerras que inspiran los periódicos con las noticias de sensación que publican, son también un estímulo para buscar en medio de la Naturaleza, que simboliza siempre la paz y la armonía, un ejemplo en que inspirarse y un estímulo para trabajar cada cual en su esfera y con sus medios peculiares, á fin de que no se realicen esos tétricos augurios, que quizás no se realizarán, porque el amor y la caridad harán seguramente lo posible para que la terrible tempestad se trueque en benéfica lluvia que calme los agitados nervios de los políticos y los diplomáticos y despeje la atmósfera de los miasmas del egoísmo y la ambición que encierran en su seno las nubes negras que se amontonan en el horizonte.

Pero poniendo punto á esta digresión, daré una idea á mis lectoras de las preocupaciones que dominan á las señoras que se proponen pasar el otoño en sus castillos, invitar á sus amigos y ofrecerles distracciones y fiestas, transcribiendo el programa que oí formular á una ilustre dama parisiense, antes de emprender mi viaje de regreso de Suiza.

—«El mejor cuarto del castillo, decía, lo destinaré á la duquesa de X, que es una de mis mejores amigas, y pasará en mi compañía gran parte del otoño. En él hay una magnífica cama de columnas, y contiguo un



NÚM. 2.—PUNTILLAS «MIGNARDISE» Y CROCHET

pero es espacioso, sus vistas son extensas y preciosas: allí estará más cerca del cielo.»

Me extendería demasiado si prosiguiera transcribiendo los proyectos que formulaba la señora para instalar á sus convidados. Sobre poco más ó menos, todas las que se proponen pasar el otoño en el campo y rodearse de amigos,



NÚM. 5. SACO PARA GUARDAR LA LABOR

los instalan primero con la imaginación, y muchas de ellas idean arreglos, cambios de mobiliario y de adornos en armonía con el carácter, los gustos y la profesión de los que han de ser sus huéspedes, lo que les proporciona, primero de pensamiento y luego de obra, una tarea agradabilísima, preludio de los gozos que esperan conseguir al ejercer de esta manera la hospitalidad.

Desde los primeros días de Septiembre habrá gran movimiento en las moradas señoriales, adonde acudirán las amas de casa para dirigir y vigilar los preparativos.

Una vez los castillos en disposición de recibir á los huéspedes, partirán las invitaciones, y en este capítulo se han introducido novedades que debo señalar.

El papel de última moda es de tamaño pequeño y tres dobleces. El sobre tiene la forma de una cartera cerrada por uno de los lados. El monograma se reemplaza por una viñeta miteróscopica, corona, estrella, lebril, pájaro, etc., de un color vivo sobre papel graneado, reseda ó esmeralda, gris perla ó zafiro.

Papel y sobres se perfuman con iris ó violeta. La Moda exige que se escriba con propiedad y elegancia en los conceptos, aunque la letra no sea muy perfilada. Por desdicha, tanta gramática y tanta retórica, sólo sirven para hacer cómplice al sufrido papel de esas infinitas mentirillas á que obliga el trato social contemporáneo. Yo preferiría menos literatura y más corazón en las epístolas, cualquiera que sea su objeto; pero yo no dicto usos y costumbres; hago crónica y cuento lo que pasa.

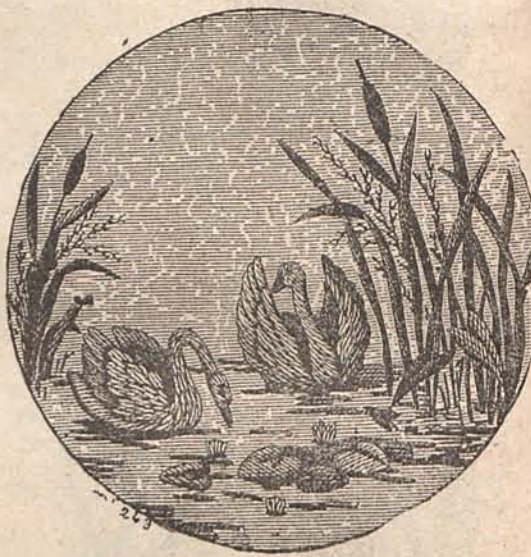
En la manera de firmar una carta hay gradaciones que se observan con el mayor esmero. Estas gradaciones están en relación con la calidad y circunstancias de la persona á quien se escribe, cualquiera que sea el objeto de la carta, invitación, excusa, noticia, etc.

Una señora, por ejemplo, tiene que escribir cinco cartas á otras tantas personas. Figúrenos que quien escribe es la marquesa de A, es decir, la dama cuyos proyectos he copiado antes. En la carta dirigida á la Duquesa, firmaría *Maria de R* (el apellido de su familia), *Marquesa de A*. En la del General, *marquesa Maria de A*. En la de la Baronesa, su íntima amiga, sólo *Maria*. En la de la Condesa, *Maria de A*. En la del eclesiástico, *Marquesa de A*.

Todos estos matices revelan respeto, consideración, cariño, confianza discreta; y demuestran al que recibe la epístola el grado de consideración ó afecto que merece á la persona que le escribe.

En mi próxima Crónica completaré esta reseña de las diversiones campestres en proyecto, refiriendo de paso los nobilísimos propósitos que abriga muchas

toador lindísimo, que he mandado tapizar de muselina blanca sobre transparente de satinete rosa. Las colgaduras y los muebles hacen juego con el entapizado de las paredes. Una lámpara de alabastro, suspendida del techo, baña ese tocador con una luz dulce y misteriosa. El gabinete verde, cerca de la sala de armas, para el general H. El mobiliario es puro estilo Imperio, lo que recordará al bizarro militar el período más belicoso de su país. El piso bajo de uno de los pabellones lo destino á la baronesa L. y á sus hermosos niños. La Baronesa no va á ninguna parte sin sus ángeles, y yo creo que falta la alegría en una casa cuando no hay niños que corran y que griten. En ese piso hay varios cuartos independientes, todos amueblados al estilo Luis XV, y los sillones poseen muy buenas fundas, lo que no está demás si se recuerdan las diabluras que harán los angelitos de la Baronesa. El gabinete Pompadour, con entrepaños Watteau, le corresponde de derecho á la bella condesa de S., tan perfumada, tan elegante y tan coqueta. Además es muy cuidada, y puedo confiarle sin temor los preciosos muebles que adornan esa habitación. La sala de baño y tocador que se halla al lado, es toda de mármol blanco. Una ninfa, admirablemente esculpida, arroja el agua fría ó caliente que se le pide por medio de dos ánforas graciosamente colocadas en sus manos. La Condesa estará alojada á las mil maravillas. Sin Capellán que nos diga la misa y bendiga la mesa, no es posible vivir en medio de la soledad del campo. Invitaré á mi confesor, un santo varón en toda la extensión de la palabra, severo y amable, recto y bondadoso. Pero ¿dónde colocarle? Ni demasiado cerca del General, que se permite el lujo de tener sus ribetes de ateo, aunque no lo es; ni de la Duquesa, que es un tanto orgullosa; ni de la Condesita, que es demasiado alegre, ni de la Baronesa con sus niños, que alterarían el recogimiento del venerable eclesiástico. Tendré que destinarle el cuarto del torreón. Un poco alto se halla; pero es espacioso, sus vistas son extensas y preciosas: allí estará más cerca del cielo.»



NÚM. 4.

MOTIVO BORDADO PARA CENTRO DE ACERICO

los instalan primero con la imaginación, y muchas de ellas idean arreglos, cambios de mobiliario y de adornos en armonía con el carácter, los gustos y la profesión de los que han de ser sus huéspedes, lo que les proporciona, primero de pensamiento y luego de obra, una tarea agradabilísima, preludio de los gozos que esperan conseguir al ejercer de esta manera la hospitalidad.

Desde los primeros días de Septiembre habrá gran movimiento en las moradas señoriales, adonde acudirán las amas de casa para dirigir y vigilar los preparativos.

Una vez los castillos en disposición de recibir á los huéspedes, partirán las invitaciones, y en este capítulo se han introducido novedades que debo señalar.

El papel de última moda es de tamaño pequeño y tres dobleces. El sobre tiene la forma de una cartera cerrada por uno de los lados. El monograma se reemplaza por una viñeta miteróscopica, corona, estrella, lebril, pájaro, etc., de un color vivo sobre papel graneado, reseda ó esmeralda, gris perla ó zafiro.

Papel y sobres se perfuman con iris ó violeta.

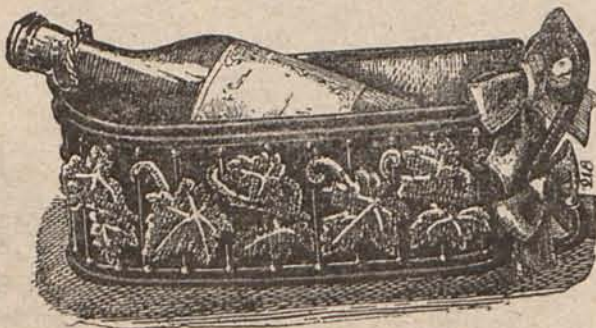
La Moda exige que se escriba con propiedad y elegancia en los conceptos, aunque la letra no sea muy perfilada. Por desdicha, tanta gramática y tanta retórica, sólo sirven para hacer cómplice al sufrido papel de esas infinitas mentirillas á que obliga el trato social contemporáneo. Yo preferiría menos literatura y más corazón en las epístolas, cualquiera que sea su objeto; pero yo no dicto usos y costumbres; hago crónica y cuento lo que pasa.

En la manera de firmar una carta hay gradaciones que se observan con el mayor esmero. Estas gradaciones están en relación con la calidad y circunstancias de la persona á quien se escribe, cualquiera que sea el objeto de la carta, invitación, excusa, noticia, etc.

Una señora, por ejemplo, tiene que escribir cinco cartas á otras tantas personas. Figúrenos que quien escribe es la marquesa de A, es decir, la dama cuyos proyectos he copiado antes. En la carta dirigida á la Duquesa, firmaría *Maria de R* (el apellido de su familia), *Marquesa de A*. En la del General, *marquesa Maria de A*. En la de la Baronesa, su íntima amiga, sólo *Maria*. En la de la Condesa, *Maria de A*. En la del eclesiástico, *Marquesa de A*.

Todos estos matices revelan respeto, consideración, cariño, confianza discreta; y demuestran al que recibe la epístola el grado de consideración ó afecto que merece á la persona que le escribe.

En mi próxima Crónica completaré esta reseña de las diversiones campestres en proyecto, refiriendo de paso los nobilísimos propósitos que abriga muchas



NÚM. 6.—PORTABOTELLAS

señoras y señoritas para sacrificar algunas horas de recreo á labores y trabajos que redunden en beneficio de los pobres.

La caridad va á todas partes con las damas que figuran en primera línea en el imperio de la Moda parisiense.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Daré principio á mi habitual tarea fijando la benévola atención de mis queridas lectoras en un modelo de cubrepolvo para viaje, recientemente ideado por la Moda, prenda digna de ser usada por una Princesa de sangre real, por su extrema elegancia y distinción. Está confeccionada con fulard negro. La espalda, sin ninguna costura y unida á la parte de falda, se entalla por medio de gruesos frunces, los cuales desaparecen bajo un medio cinturón de la misma tela, cubierto de finísimos arabescos hechos con hilillo de oro y *soutache* de seda malva. La parte superior de la espalda se adorna con una capucha de seda malva, bordada de oro y rodeada en los contornos con un escarolado de fulard negro. Los delanteros del cubrepolvo son rectos y se cierran con doble fila de botones de filigrana de oro. Las mangas parten de los costados y simulan una esclavina. Se guarnecen con anchas vueltas de seda malva bordadas de oro. Cuello Valois, igual á las vueltas.

Dos palabras acerca de los tejidos escoceses. Estos no han pasado de moda por completo, si bien se usan menos que durante la pasada Primavera y en casos determinados. Los trajes para viaje, calle y mañana de telas escocesas, producen buen efecto, á condición de que los tonos sean poco marcados y los cuadros no pequen de exagerados. También se obtienen resultados satisfactorios combinando los tejidos escoceses con terciopelo, seda ó lana de un tono oscuro, azul marino, verde, nutria, etc.

La finísima *soutache* de seda, continúa gozando de los favores de la Moda, y se empleará en lindos bordados para el adorno de los trajes de otoño, lisa ó en union de aplicaciones de pasamanería perlada. Según mis noticias, estos bordados ocuparán una buena parte de los delanteros de las faldas y se dispondrán, bien adoptando la forma de anchas cenefas, bien en dibujos espirales. En las hombreras ó puños de las mangas se repetirá este adorno, así como en los delanteros, el chaleco ó el *plastrón* de la chaqueta.

He visto dos sombreros para pollita de trece á quince años, tan bonitos y vaporosos, que no puedo resistir á la tentación que me domina de transcribir los modelos, recomendando su copia á aquellas de mis lectoras que cuenten edad tan feliz. Uno de ellos, en mi opinión el más lindo, es de finísimo encaje de paja. El ala, recta delante, se levanta en la parte de detrás y se forma con un ancho entredós de encaje de paja y una puntilla de lo mismo. Entredós y puntilla aparecen separados entre sí por un aroso abullonado de gasa de seda violeta. La copa, también de encaje de paja, es bajita y redonda. En el adorno de este gracioso modelo se emplea un escarolado de gasa de seda violeta, sujeto por un grupo de doradas espigas y dispuesto sobre el centro de delante del ala, y un segundo escarolado, prendido igualmente con espigas en la parte de detrás del sombrero. El segundo modelo, de encaje crudo, tiene la forma de una capelina. El interior del ala se adorna con un escarolado de faya rosa. La copa se forma con un grupo de cocas de faya rosa, enlazadas con altos escarolados de encaje crudo.

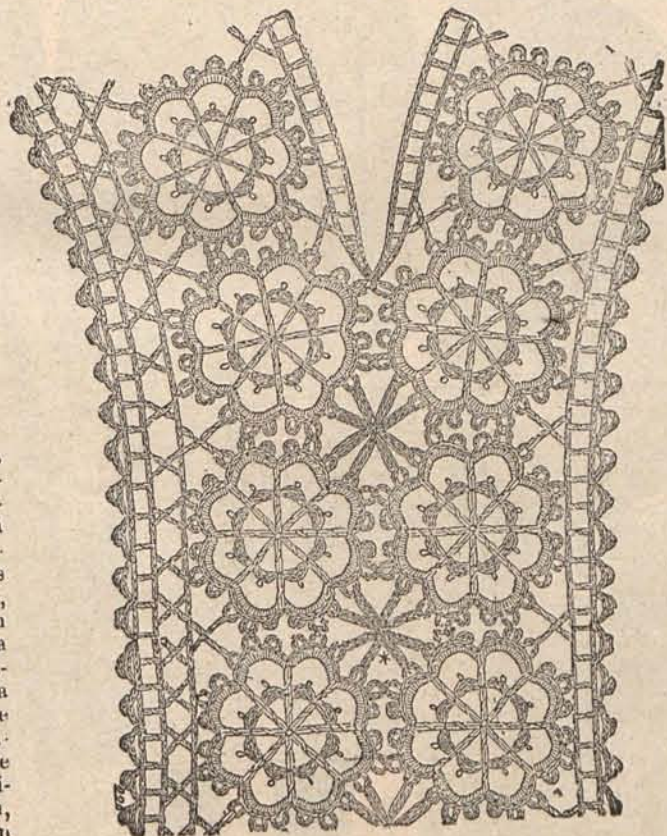
Elegante *toilette* para *soirée* de Casino. El traje es de fulard fondo marfil, sembrado de diminutos lunares de tonos azulina y rosa pálido. Falda recta, prolongada en media cola. Los costados de ésta se guarnecen con puntigudas aplicaciones de *guipure* marfil. La parte inferior del delantero luce tres anchos entredós de *guipure*, dispuestos planos sobre el fondo y separados por espacios iguales. Cuerpo corto. Los delanteros, é igualmente la espalda, se drapean y cruzan á la altura del talle sobre un doble *plastrón* de *guipure* artística con transparente de seda color marfil. La parte inferior del cuerpo, en la espalda, se prolonga por medio de una doble aldetá de *guipure*, y la parte baja de los delanteros desaparece bajo ligeros *paniers* de fulard. Mangas semilargas de *guipure*, sobre las que se colocan graciosas draperías de fulard,



NÚM. 9.—CERCO PARA PAPELES



NÚM. 7.—ENTREDÓS AL CROCHET



NÚM. 8.—GUARNICIÓN AL CROCHET PARA CAMISA

formando altas hombreras. Toca de *guipure*, adornada con una guirnalda de capullos de rosa y un grupo de plumas de tonos azul pálido. Largos guantes de piel de Suecia marfil.

Ofrezco á mis lectoras un nuevo modelo de cabecera de butaca, que seguramente ha de gustarles. Se forma con una ancha banda de *etamine* color crudo. El fondo se siembra de raros motivos bordados á punto ruso, punto de espina y punto de cadeneta con torzales de diversos tonos. Los contornos están cortados en acentuados picos festoneados y se rodean con una cenefa bordada. Cada uno de los festones se remata con una borlita hecha con sedas de los tonos empleados en el bordado. Una vez terminada la labor, se coloca la cabecera sobre el respaldo de una butaca y se fija en el centro de la parte superior con un gran lazo de faya del color que más domine en el bordado. Las caídas del lazo, bastante largas, cesen sobre la cabecera, y sus extremos se adornan con borlitas de seda análogas á las que guarnecen el festón. Las iniciales se bordan sobre el lazo, en las cocas ó en las caídas. Es una fantasía fácil de ejecutar y que produce originales efectos.

[Noticia interesante]

El peinado á la griega está seriamente amenazado. Los peluqueros de París se han reunido en Asamblea general para discutir las ventajas é inconvenientes de este peinado, y decidir si debe ó no continuar gozando de los favores de la Moda. Después de tumultuosa sesión ha sido acordado reemplazarlo en breve plazo é introducir desde luego en él notables modificaciones. Fiel en el cumplimiento de mi cargo, me apresuro á trasladar á mis lectoras estas noticias, ofreciendo tenerlas al corriente de cuanto se decida acerca de punto tan importante.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. Sombreros «Última moda» para campo y playa: 1.º Es de paja finamente calada. Los contornos del ala, recta delante y muy levantada en la parte de detrás, se rodean con un encaje de paja. Un grupo de *crisanthèmes* y un doble lazo de terciopelo negro constituyen su adorno. 2.º Este modelo es de paja de arroz blanca y negra calada. El interior está forrado con muselina de seda violeta. Se adorna con un grupo de violetas y un gran lazo de faya.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. (Véase *Labores*.)

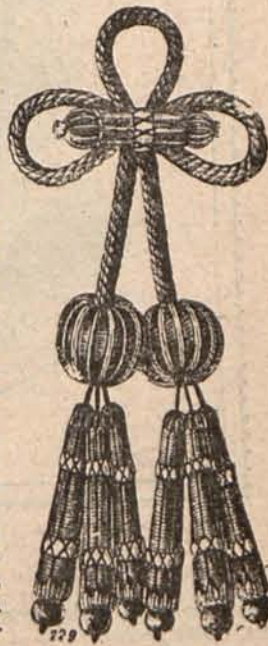
Núm. 11. Traje de amazona y trajes para niñas de cinco á nueve años: 1.º Traje para niña de cinco á siete años.—Chaqueta larga de lana azul marino, cerrada con doble fila de botones dorados y adornada con cuello vuelto y solapas de *pekin* de seda de tonos beige y azul. Las solapas están dispuestas en torno de un *plastrón* de muselina de lana moteada beige. Mangas lisas. Falda plegada á palas de muselina moteada. Sombrero de paja calada, adornado con un escarolado de cinta beige y plumas azules. Medias azules. Zapatos escotados.

2.º Traje de amazona.—Es de paño tabaco. Cuerpo corto, galoneado en los contornos y abotonado en el delantero. Mangas lisas. Falda recta, drapeada ligeramente sobre el costado. Sombrero de copa alta.

3.º Traje para niña de ocho á nueve años.—De lanilla heliotropo. Falda fruncida, guarnecida con una cenefita bordada al pasado con seda del mismo color que el fondo, en tono más pálido. Blusa fruncida en la cintura y cerrada en el lado. El delantero izquierdo, que cruza sobre el derecho, se adorna también con cenefas bordadas. Mangas muy huecas. Cuello, puños y cinturón bordados. Sombrero de paja calada. La copa desaparece bajo un lazo de cinta y un grupo de flores. Medias color violeta. Zapatos de piel amarilla.

4.º Traje para niña de siete á ocho años.—Es de lanilla fondo marfil, con rayas multicolores. Falda fruncida. Cuerpo semientallado con delanteros fruncidos. Un triple cinturón de cuero lo ajusta al talle. Mangas huecas, con altos puños abullonados. Sombrero de paja, sencillamente adornado con una guirnalda de margaritas. Medias rayadas. Botitas de piel.

Núm. 12. Trajes y sombreros de paseo para señoras y señoritas: 1.º Traje de lanilla listada.—Falda recta y plegada detrás con ancho jaretón de la misma tela. Cuerpo corto y fruncido, montado en un doble canesú y ajustado por medio de un cinturón corselete. Cuello alto. Mangas lisas. El cuello, el canesú, el corselete y las bocamangas están adornados con motivos de pasamanería. Sombrerito de paja, adornado



NÚM. 10.

BORLAS DEL CERCO N.º 9.
AÑO IV.—NÚM. 191.



NÚM. 11.—TRAJE DE AMAZONA Y TRAJES PARA NIÑAS DE 5 A 9 AÑOS

con lazos de cinta. Tela necesaria: 9 metros de lana listada, doble ancho.

2.º **Capelina para niña de pocos años.**—Es de encaje blanco y se adorna con un grupo de plumas de avestruz.

3.º **Traje de fulard floreado.**—Falda lisa en el delantero y plegada en el centro de detrás. El borde inferior está adornado con un ancho bias de seda lisa. Cuerpo corto, fruncido en el escote y la cintura. El primero se rodea con un volante fruncido de

seda lisa, y la segunda se modela por medio de un corselete igual al volante. Mangas huecas, con altos puños de seda lisa. Sombrero de paja ondulada, adornado con profusión de flores. Tela necesaria: 14 metros de fulard floreado.



NÚM. 12.—TRAJES Y SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑAS

4.º **Traje para niña de seis á ocho años.**—De fulard azulina ó rosa pálido. Falda fruncida, guarnecida con dos volantes de encaje y varias escarapelas de cinta. Cuerpo fruncido, sujeción con ancha banda de faya blanca. El escote, redondo, se adorna con un cuello vuelto de encaje. Mangas abullonadas, con pu-

ños de faya ajustados al brazo con galones de seda. Capelina de muselina de seda del color del traje. Medias del mismo tono. Botitas de tafilite negro.

5.º **Chaqueta fantasía.**—Es de cheviotte beige oscuro. Los delanteros se cierran en forma de plastrón y se adornan con galones de seda beige claro y

botones de azabache negro. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños galoneados. Sombrero de paja, adornado con cocas de cinta beige.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

LABORES

Núm. 2. **Puntillas de «mignardise» y «crochet».**—Núm. 1. Sobre uno de los lados de la *mignardise* se hacen las vueltas siguientes:—Primera vuelta: se pican unidos dos piquitos de la *mignardise*, 5 de ca. Segunda vuelta: sobre el tercero de los 5 de ca., de la vuelta anterior 2 bar., 3 de ca., 2 bar., 2 bar., sobre el tercero de los 5 de ca., 3 de ca., 2 bar. Tercera vuelta: onditas de 7 puntos de ca. Núm. 2. La *mignardise* se dispone en la misma forma que para el modelo anterior; sobre la parte superior se hace una vuelta de puntos de ca., y en la inferior la labor que sigue: una vuelta de puntos de ca. y una vuelta de medias bar. adornadas con piquitos. Núm. 3. Se empieza la puntilla con una vuelta de bar. y puntos de ca., ejecutada sobre los piquitos de la *mignardise*. Tres vueltas de onditas formadas con puntos de ca., la completan. Núm. 4. Este modelo se ejecuta con una *mignardise* especial de forma irregular, sobre la que se hace una vuelta de puntos de ca. y un festoncito. Núm. 5. Una vuelta de puntos de ca., reuniendo los piquitos de uno de los lados de la *mignardise*. En el lado opuesto se hacen dos vueltas: primera, 4 bar., sobre un piquito, se pasa un piquito, 4 bar. Segunda vuelta: onditas de 7 puntos de ca. Núm. 6. El pie de la puntilla se forma con puntos de ca. La labor se completa con puntos sencillos que reúnen dos piquitos de la *mignardise* y con onditas de 5 puntos de ca. Núm. 7. Para esta puntilla se emplea *mignardise* calada. Sobre la parte superior de ésta se hacen una vuelta de puntos sencillos y puntos de ca., y otra de bar., separadas por puntos de ca. Núm. 8. Sobre una *mignardise* ondulada se ejecuta una sencilla labor de *crochet*, compuesta de bar. cruzadas y puntos sencillos.

Números 3 y 4. **Motivos bordados para centro de acerico.**—Estos lindos motivos se bordan sobre raso ó moaré á punto de cordoncillo y punto de Gobelinos. En el bordado se emplean finos torzales de bonitos colores.

Núm. 5. **Saco para guardar la labor.**—Se forma con una ancha banda de cañamazo de Java, bordada á punto de cruz, con lanas de colores y rodeada de un escarolado de seda. La parte de bolsa es de faya de un tono vivo, y se cierra por medio de cordones.

Núm. 6. **Portabotella.**—Nuestro modelo es de junco. El interior está torrado con raso capitoneado color beige, y la parte exterior se cubre con una banda de terciopelo negro, sobre la que se bordan con torzales de tonos verdes, hojas y pámpanos. Dos lazos de terciopelo completan el adorno del portabotella.

Núm. 7. **Entredós al crochet.**—Las estrellas de que se compone se hacen sueltas. Labor de una estrella grande: un redondel de 30 puntos de ca., cuyo centro está ocupado por dos cadenetas cruzadas: primera vuelta, medias bar., compactas. Segunda vuelta: 4 picos formados con bar., y piquitos de ca. Las estrellas pequeñas se hacen como indica el modelo, y se unen á las mayores por medio de una sencilla labor de *crochet*.

Núm. 8. **Guarnición al crochet para camisa.**—Se forma con estrechitas hechas del modo siguiente: 1 punto de ca., primera vuelta: 8 bar., separadas por una doble presilla de puntos de ca.; segunda vuelta: 8 bar., sobre las anteriores, separadas con puntos de ca.; tercera vuelta: festón de medias bar., y piquitos.

Núm. 9. **Cesto para papeles.**—El cesto es de junco dorado ó barnizado, y se adorna con lambrequines de finísimo paño ó terciopelo, bordados de *soutache* y rematados con bonitas borlas.

Núm. 10. **Borlas del cesto num. 9.**—Son de pasamanería de seda de los mismos tonos de los lambrequines, y se colocan pendientes de éstos y en las asas del cesto.

LA MUJER JUZGADA POR AUTORES CELEBRES DE DISTINTOS PAÍSES

AUTORES ALEMANES

Las mujeres se parecen á las casas de los árabes, que tienen muchas puertas y ninguna ventana: es más fácil penetrar en su corazón que ver claro lo que hay en él.—(Juan Pablo Richter.)

Los hombres son violentos, acuden con frecuencia á los medios extremos, los obstáculos les irritan, y pierden la brújula fácilmente. En cambio las mujeres son hábiles para calcular los recursos que deben emplear á fin de conseguir sus deseos, y saben mejor que nadie tomar el camino más largo para llegar más pronto al logro de sus aspiraciones.—(Goethe.)

Cuando las mujeres son buenas, aparecen á nuestros ojos ocupando un lugar entre el hombre y el ángel; cuando son malas, son un compuesto del hombre y del diablo.—(Kotzebue.)

Se ha tratado con gran injusticia á las mujeres. La sociedad les debe mucho. ¿Dónde estaría sin ellas la civilización? En los países en los que la mujer desempeña un papel pasivo, sólo domina la barbarie. Dios ha creado á la mujer para embellecer la vida del hombre, para labrar la felicidad de la familia y endulzar los rigores de la existencia.—(Conde de Visseberg.)

AUTORES INGLESES

La mujer, que en nuestras horas de alegría es variable, reservada, difícil de contentar y vacilante como la llama que agita el viento, se transforma en un ángel que nos consuela cuando la pesadumbre ó el dolor lacera nuestra alma.—(Walter Scott.)

¡Oh encantadoras mujeres! La naturaleza os ha creado para dar forma humana á la felicidad de los hombres. Sin vosotras, seríamos fieras. Si los ángeles nos parecen bellos, es porque para pintárnoslos han copiado vuestros rostros. En vosotras hay cuanto se encuentra en el cielo: esplendor deslumbrante, pureza y verdad, alegría inmensa, amor eterno.—(Otway.)

Algunas mujeres se asemejan á las veletas, en que no se fijan más que cuando están deterioradas.—(Proverbio popular.)

AUTORES FRANCESES

Una ciudad sin mujeres es un año sin primavera, y una primavera sin flores.—(Francisco I.)

Una mujer bella y de talento es la más completa de las creaciones, porque reúne lo mejor y más distinguido de los dos sexos.—(La Bruyère.)

Las mujeres son siempre, ó mucho mejores, ó mucho peores que los hombres.—(Napoleón I.)

Es necesario convenir en que Dios no ha creado á las mujeres más que para domesticar á los hombres.—(Voltaire.)

En otra ocasión ofreceremos á nuestras lectoras las opiniones de los más célebres autores españoles.

DANIEL GARCÍA.

CRÓNICA DE VERANO

La música de Wagner en San Sebastián.—Espectáculo culto.—Provincianas bonitas.—Adelanto y progreso.—El periódico de modas.—Las que compran en Bayona.—Noticias.

Los conciertos dirigidos por el maestro Mancinelli, en la plaza de toros de San Sebastián, han sido un gran acontecimiento artístico. Wagner ha triunfado en toda la línea, y se ha dado el culto y civilizador espectáculo de una muchedumbre apiñada en las localidades de sitio tan bullicioso como el circo taurino, escuchando con religioso silencio el *Parsifal*.

Yo no soy enemigo sistemático de nuestro espectáculo nacional: me gustan la animación de la plaza, la salida de las cuadrillas luciendo al sol bordados, lentejuelas y alamares; admiro la gallardía de los diestros, y hay lances que me entusiasman; pero me complace ver que nuestro público se va educando para otra clase de espectáculos.

Hace unos cuantos años hubiera sido imposible dar, no digo en la plaza de toros, en un local más reducido, un concierto consagrado todo á Wagner, ni encontrar 10.000 personas que hubiesen escuchado con religioso silencio el final del primer acto del *Parsifal*, la escena de la consagración, llena de unción, de romanticismo, de algo que impresiona al alma, como el toque melancólico de la campana al caer la tarde, como los sonidos del órgano que se escapan detrás de las rejas del coro de un monasterio.

No hay que hacerse la ilusión de que toda aquella multitud iba á la plaza de toros por Wagner ni por Mancinelli; iban por ver y ser vistas muchas, pues los espectáculos no abundan este año en la capital de Guipúzcoa, y no es cosa de desperdiciar los que se presentan.

Lo que hay este año en San Sebastián es un número considerable de mujeres bonitas; y no de esas bellidades de la corte que tanto traemos y llevamos durante el invierno en periódicos y revistas, sino bellidades inéditas, digámoslo así, para los madrileños; señoritas de provincias que son verdaderas notabilidades.

De Pamplona, de Valladolid, de Logroño, de Bilbao, de Zaragoza, de Granada, de Málaga, de Murcia, de casi todas las provincias, en fin, se ven en los paseos de la Zurriola y del Boulevard bellezas frescas, juveniles, de primer orden.

Y, además de hermosas, son muy elegantes: el tipo de la provinciana exagerada, con modas atrasadas y vistosos colorines, va desapareciendo. No diré que no queden algunos ejemplares; el mal gusto no es cosa que desaparece por completo, y en Madrid mismo se ven sus efectos; pero en general no existe ya la provinciana mal vestida.

Y esto se debe principalmente, no hay más remedio que confesarlo, aunque no debiéramos ser nosotros los que lo dijéramos, al periódico de modas.

El periódico de modas económico, barato, llevando á los hogares más apartados y más modestos sus grabados, sus dibujos y sus artículos, educa el gusto y facilita los medios de vestir bien sin gastar mucho, lo cual constituye un importantísimo problema de economía.

Se conoce á simple vista la mujer de buen gusto que sabe aprovechar bien el periódico de modas, y la que no tiene criterio para dirigirse y acepta lo que le dan.

De San Sebastián es facilísimo el viaje á Bayona, y muchas de nuestras compatriotas lo hacen. En Bayona han establecido sucursales los grandes alma-

cenes de París, y verdaderamente horroviza lo que allí venden. ¡Qué trajes completos, qué sombreros, qué abrigos, qué vestidos! Todo es de pacotilla, el desecho de París, lo que allí no quieren ni las señoritas de *comptoir*: esto es lo que se vende en Bayona, y da lástima verdaderamente ver cómo allí se dejan el dinero muchos de nuestros compatriotas, que no atienden más que á la vanidad de decir que los han comprado en Francia, cuando vestirse del *Printemps*, del *Louvre*, del *Saint-Thomas*, es para la mujer lo mismo que sería para el hombre que quisiera pasar por elegante y se vistiera en los soportales de la calle de Toledo.

Me he apartado un poco del punto que comencé á tratar, que es la belleza de las señoritas de provincia que lucen este año sus encantos en San Sebastián.

La vista se refresca y se recrece ante esos rostros hechiceros y esas figuras esbeltas, que no son las que estamos acostumbrados á ver.

Es del Oriente de donde nos viene la luz, y es de provincias de donde ha de venir la regeneración de la belleza. Las niñas madrileñas, por no seguir los consejos de la higiene y de la prudencia, se van quedando muy anémicas; y, hay que desengañarse, no hay belleza perfecta sin salud y buena sangre. Aquellos tiempos del romanticismo en que se estilaba la niña pálida y con ojeras, han desaparecido por completo.

La vida del balneario va terminando, y el verano toma otro rumbo. En Zarauz se *cotillonea* de lo lindo; la marquesa de Linares, estableciéndose en su quinta, llamada *Munda*, por el nombre de su sobrina, ha animado mucho la colonia; en el parque de los duques de la Unión de Cuba se juegan todas las tardes animadas partidas de *lawn-tennis*, juego de pelota á la inglesa en que los jugadores se dividen en dos bandos, separados por una red, y se arrojan la pelota por medio de palas.

Las señoritas toman parte muy activa en este juego, y es encantador verlas con sus falditas cortas de franela, su corpiño ajustado, sus pies calzados con alpargatas y su cabeza cubierta por la boina, tomando airozas posturas para recibir y devolver la pelota.

El ejercicio, además de bonito, es muy higiénico, y se puede instalar con facilidad en un jardín ó en una pequeña pradera.

A mí me gustan mucho más estos ejercicios al aire libre en el verano, que los conciertos y los teatros, que deben ser espectáculos exclusivos de invierno.

La animación va cesando en San Sebastián para comenzar en Bilbao, donde las fiestas son espléndidas. Bilbao es una de las capitales de mi predilección; pero lamento profundamente que con los elementos que allí existen no se haga un poco más la vida de sociedad.

En Biarritz no ocurre nada de particular este año, y allí es, hasta ahora, la vida muy pacífica. Bien es verdad que hasta Septiembre no comienza su verdadera temporada.

EL ABATE.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LOS HUEVOS

Voy en esta conferencia á hacer que desfilen, por el orden que se me vaya antojando, los principales modos de preparar los huevos de gallina.

Ya he dicho anteriormente cómo se hacen los huevos fritos y los huevos pasados por agua, y no tengo más que llamar la atención del lector para seguir.

HUEVOS TIERNOS.—Cuando hierve el agua á borbotones se meten en la cacerola los huevos, de una vez, y con precaución para no romperlos. Se dejan cocer cuatro minutos, se sacan y se meten en agua fría para pelarlos, y se sirven en la salsa que se quiera.

Los huevos tiernos mondados tienen el aspecto de huevos duros, y la cocción los asemeja interiormente á los pasados por agua. Es plato de lujo.

HUEVOS DUROS.—No hay mucho que explicar. Se cuecen durante diez minutos como minimum, y se comen, generalmente, como guarnición de manjares, ensaladas, en salpicón y hasta en seco, con sal, pan y vino.

HUEVOS ESCALFADOS.—Son los que pudieran llamarse fritos en agua; con el arroz blanco, la pasta de espinacas y de acederas ó la salsa de tomate, constituyen un plato apetitoso.

Pero la operación del escalfado es difícil y exige habilidad y muchas precauciones, y estos requisitos no puedo yo suponerlos en todos, por lo que aconsejo que se use una escalfadora de porcelana ó de hierro esmaltado, como las que se venden en casa de Canosa.

HUEVOS AL JUGO.—Se escalfan en el jugo de carne y se sirven en una fuente honda, sobre un gran picatoste.

HUEVOS FRITOS EN BUÑELO.—Cuando la manteca de cerdo ó el aceite está á punto de freir, se echa el huevo, vaciado que ha sido de antemano en una taza. La cantidad de grasa, como en todas las frituras, ha de ser considerable. Con la espumadera, muy seca, se va rebordeando hacia arriba la clara, hasta que se

pueda dar vuelta al huevo, que parecerá un buñuelo, si la operación se lleva á cabo con celeridad y sobre fuego muy vivo.

Los huevos así fritos se comen con patatas sopladitas, con patatas paja, sirviéndose todo, en elegante desorden, sobre una servilleta en una fuente de plata ó de Ruolz.

HUEVOS EN MANTECA NEGRA.—Plato clásico de la cocina francesa que se ha impuesto en todas partes, en donde se conocen por su nombre de pila *Oufs au beurre noir*, lo mismo en el Mogol que en la Coruña.

Se echa en una sartén un buen pedazo de manteca de vacas, fresca y sin sal, y se deja que tome color subido de caramelo. Se echan los huevos con mucho cuidado, y se sazonan con sal y un punto de pimienta. Cuando la clara está bien cuajada, y antes que lo esté la yema, se pasan juntos, haciéndolos deslizar suavemente de la sartén á una fuente; se vierte por encima la manteca y se espolvorea la superficie con un poco de perejil. En la misma sartén se calienta una cucharada de vinagre, que se echa también, para terminar la operación.

HUEVOS EN COCOTTE.—En unas cazolitas de barro ó porcelana, con pies y mango, de la cabida de un huevo, se pone como una nuez de manteca de vacas ó de cerdo ó media cucharada de aceite, y cuando la grasa está caliente se echa el huevo y se concluye su cocción en el horno á medio temple.

HUEVOS OMNIBUS.—Los huevos duros, tiernos ó escalfados, en toda clase de salsas y pastas ó purés de legumbres frescas ó secas, presentados con arte y con gusto, sin que sea menester más explicaciones ni denominación alguna: el consumidor ó operador puede acomodar y bautizar á su antojo los platos que le salgan con los huevos así trajinados.

HUEVOS Á LA TRIPA.—Se colora la manteca de vacas, y en ella se fríe para cada dos huevos una cebolla bien recortada en rodajas, grande como una manzana. Se deslíe un poquito de harina en una taza de leche y se añade al mismo tiempo que los huevos duros, partidos en redondeles. Se sazona y se deja cocer muy lentamente durante un cuarto de hora.

HUEVOS AL PLATO.—En tartera ó plato de metal *ad hoc*, con aceite ó manteca de cerdo, pero con arreglo á precepto con manteca de vacas, se calienta un poco la grasa y en ella se van echando con cuidado los huevos, dejándolos cuajar lo que se quiera, sobre fuego moderado.

Se sirven en el utensilio en que se hacen; y para darles brillo en la superficie y que resulten limpiadas las yemas, con una cuchara se hisopean con manteca derretida ó aceite, según como se hagan los huevos, y se cubren un par de minutos con tapadera y unas ascuas encima. Este refinamiento explica el verdadero nombre del condimento, que es *huevos al espejo*.

Los huevos al plato soportan y hasta agradecen toda clase de guarniciones, en confuso tropel ó separando las yemas unas de otras. Picatostes, jamón escaldado, guisantes, puntas de espárragos, setas, trufas, tiritajas de anchoas, salchichas, etc., etc.

HUEVOS Á LA BUENA MARÍA.—Lo mismo que si se hicieran al plato; pero, en vez de grasa, agua, perejil muy picado y una cucharada de buen aceite para cada media docena de huevos. Son los que yo como con algún gusto.

(Se concluirá.)

ANGEL MUÑO.

La Administración de LA ULTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Una señorita.—Siempre se llevan; pero para vestir sienta mejor una capota. En mi opinión, esa señorita debe asistir al baile vestida de blanco.—El modelo que representa la figura 4.^a del grabado 15 del número 189 de nuestro Semanario me parece á propósito para el traje de la niña.—Los encajes pueden ser substituidos con tiras de bordado inglés.—Tengo verdadero placer en contestar á sus preguntas.

Una salvaje.—Ni usted ni su amiga tienen nada que agradecerme, y son ustedes sumamente amables al darme las gracias por tan insignificante favor.

Siempre alegre.—El Administrador me dice que queda hecho el traslado.

P. de A. B.—Sin duda alguna; pero si le ha faltado el tiempo, la omisión es hasta cierto punto disculpable. En mi humilde opinión, se debe ser indulgente con las amigas.—No creo indispensable la reforma total, y me parece que con sólo cambiar los adornos, el traje resultará bonito, pues tiene á su favor una indiscutible ventaja: la belleza del tejido con que está hecho.

Mariposa.—Esté usted completamente tranquila; el ligero tinte moreno que ha tomado su cutis, de ordinario tan blanco, desaparecerá tan pronto como abandone usted el campo, pues no me cabe duda que es producido por los vivos aires de la montaña.—Sí; opino que debe usar la *Crema de la Meca*, y me permito re-

cordarle los buenos resultados que obtuvo usted con esta preparación en ocasión no muy lejana.—Bueno; lo tendré muy presente.

Doce Mayo. Felicidad.—Hasta la fecha no se habla de ninguno completamente inédito. Las chaquetas largas y las esclavinas continuarán gozando de los favores de la Moda.—Sí, señora; no hay inconveniente.

Violeta.—Traslado su consulta al *Doctor Alegre*, y espero poder transmitir á usted la contestación de dicho señor en el próximo número.—Creo muy difícil que encuentre usted la colocación que necesita, pues por desgracia, son muchas las que se dedican á esa clase de labores; sin embargo, estaré á la mira y si de algo sé, no dejaré de participárselo.

C. de Orunecoll.—El luto que indica dura un año; seis meses de riguroso y seis de alivio. Tengo mucho gusto en complacerla, y quedo á sus órdenes.

X. Y. y Z.—Su encarguito fué servido, y lo supongo en su poder.—Pruebe usted; pero me temo que el procedimiento no le dé muy buenos resultados.—Inmejorable en todos conceptos.—Prolongue usted la chaqueta por medio de aldetas sobrepuestas, ó de ligeros *paniers*.—El fulard no combina bien con el tejido cuya muestra me remite. Es mejor que elija usted para el arreglo seda brochada ó faya. En el núm. 190 de nuestra publicación apareció el dibujo á que usted alude.

L. M.—No tengo nada que dispensar, y sí mucho que agradecer.—La idea no me parece mal, y creo que resultarán bonitos. Hechos no se encuentran de la forma y condiciones por usted indicadas; hay que encargárselos ex profeso, y su precio depende de la calidad de los materiales que se empleen en su ejecución.—La situación de esa señorita es por demás difícil y delicada, pues debe mostrarse unas veces amable y obsequiosa, y otras un tanto reservada. Su buen juicio sabrá dictarle mejor que yo cuál debe ser su comportamiento; porque como en cada situación varían de aspecto las cosas, muy difícil me sería trazarle con acierto la línea de conducta que ha de seguir en todas ocasiones. Es preferible que se limite á lo segundo.—Tiene usted razón; podría ser mal interpretado. Es preferible que el obsequio parta de otro individuo de su familia, y consista en un objeto menos íntimo.—La piedra preciosa á que alude no me parece á propósito para una señorita; sin embargo, puede usted usarla, si es de tamaño pequeño.

T. de A., Valencia.—No, señora. Accedo gustosísima á sus pretensiones.

P. Q. de A. L., Barcelona.—Agradezco sus buenas intenciones.—Es preferible que espere usted un poco, y de este modo su forma será más moderna.—Sí; lo dije, y se tendrá presente en su día.—Guantes de piel de Suecia bordada, sin botones.—El *Agua de Quina* de la Perfumería de Candor fortalece el cabello y de tiene su caída; debe usted usarla, y seguramente quedará usted satisfecha de sus resultados.

Zulima.—Traslado á Salvi su pregunta, y será usted complacida lo antes que nos sea posible.—Emplee usted para el bordado del juego de cama hilo chino. No tengo inconveniente en remitir á usted las madejitas que le sean necesarias. Su precio es 0,60 pesetas la madeja.

A una admiradora de Eiffel.—Como complemento al traje que me describe, debe usted elegir una capota toca de fina pasamanería de oro, adornada con draperías de gasa de seda violeta y grupos de doradas espigas.—Mil gracias por las tres suscripciones nuevas que debemos á su constante y amable propaganda. Reitero á usted la expresión de mi sincera amistad.

A Julieta.—La batista floreada se emplea con éxito para esos usos. Su puesto está en el saloncito de confianza. Puede usted colocar dos cortinones de linón bordado, recogidos, y en el centro un *store* de la misma clase. Anticipo á usted mis más sinceras gracias.

Z. de V. Precisamente en la plana del centro de este número aparece un modelo, tal como usted lo desea. La *soutache* de seda, combinada con un fino cordón de pasamanería de oro, produce muy buenos efectos.

4 de Diciembre del 89.—Traslado á París el pedido de música que se sirvió hacerme, y lo supongo ya en su poder.—Para el niño, trajecito marinero de franela blanca, con cuello vuelto. *Plastrón* y paños de faya blanca, calcetines negros y zapatos de charol. Sombrero de paja con cinta de faya.—El álbum puede usted colocarlo en un atril de madera tallada é incrustada.—¿Por qué dice usted eso?

B. de B. B.—Ciertamente, me gustan mucho, pero no dejo de comprender que, como todo, tienen sus inconvenientes.—Su encarguito fué servido.

Speme.—No sé quién ha podido decir á usted que su letra no es clara; á mi parecer no deja nada que desear desde ningún punto de vista.—Participo en todo de sus deseos.—Puede usted estar segura de que no estará ridículo desde el momento en que usted lo adopte.—No, señora; puede usted muy bien montar á caballo y acompañar á su amiga.—Si es negro, no es necesario.—Pruebe usted la *Crema de la Meca*; es muy posible que con su uso vea usted desaparecer por completo lo que tanto la molesta.—Cumplí fielmente todos sus encarguitos.

A Elenita.—La lectura de su última carta, me pro-

porcionó un rato muy agradable, y por ella veo que no carece usted de ingenio é intención; pero siento decirle que por esta vez no ha presentado usted la solución de lo que usted califica de problema, y que sus suposiciones están cimentadas sobre arena, lo que no quita para que acepte orgulloso y reconocida la amistad que me brinda, y me complazca en reiterarle mis vivas simpatías.—El encaje punto de Venecia goza este año de marcadas predilecciones; razón por la cual no debe usted vacilar en emplearlo en el adorno del traje de fulard.

P. L. de P. L.—La armadura del portatarjetas puede ser de cobre oxidado. El fondo de seda malva me gusta.—Efectivamente, se encuentra anotado en el libro.—Espero sus órdenes para dirigir el pedido.

A una trigueña.—Opino que el tono beige pálido armonizará á las mil maravillas con su simbiótico tipo.—En la elección del modelo ha tenido usted singular acierto, y veo con satisfacción que está usted muy al tanto de cuanto á la moda se refiere.—Asista usted á la jira campestre con un traje de fulard ó muselina de tonos claros y sombrero de paja calada, adornado con escarolados de gasa de seda y grupos de flores.

Aurora boreal.—Celebro infinito haber tenido la suerte de complacer á usted con mis respuestas.—Cumple usted enviando tarjeta.—Antes de cumplirse el primer mes.—Crea usted que me considero muy honrada con título tan cariñoso, y que haré cuanto esté de mi parte para hacerme acreedora á tan señalada merced.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Modo de preservar las ropas de los ataques de los insectos.—Uno de los más sencillos y fáciles es el siguiente: se reduce á colocar en el armario donde se guarde la ropa un frasco ó botellita de ácido fénico, pero sin tapón. Como este líquido se volatiliza rápidamente, conviene renovarlo de tiempo en tiempo.

Asimismo se puede rociar ligeramente con el indicado líquido las prendas que se quieran conservar libres de insectos, sin temor á las manchas que puedan producir porque éstas desaparecen en cuanto se ponen al aire las prendas manchadas.

El ácido fénico, que tan buenos resultados produce, no tiene más inconveniente que el de exhalar un olor demasiado fuerte y desagradable para algunas personas.

ANTE MI

Con mi valor descompongo
todo jabón-falsedad.
¡Viva el jabón de verdad
de los **Príncipes del Congo!**

Jabonería de Víctor Baissier, París.

Depositaría: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.

RECLAMACIONES

En la última semana las ha habido de Valencia Mezquita, Paradas, Guisona, Ontur, Redondela y La Rambla. La suscritora de este último punto se queja de no recibir con puntualidad los números.

ADVERTENCIA

Algunas señoras suscriptoras nos piden que las escribamos acusando recibo de las cantidades que nos remiten para su suscripción. El mejor recibo es que vean en la faja con que se les remite el número la época en que termina su suscripción, y en último caso, las que deseen que se les remita un recibo, se servirán enviar 15 céntimos para el franqueo.

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, pueden avisar á nuestra Administración, y se les remitirá el periódico á los puntos que designen. Las que tienen por costumbre comprar «La Ultima Moda» todas las semanas, pueden hacer suscripciones especiales para fuera de Madrid por cuatro, seis u ocho números, á 1, 1,50 ó 2 pesetas. Recordamos que nuestros corresponsales de San Sebastián, Santander, Bilbao, Valencia, Alicante, etc., pueden continuar sirviendo el periódico á las señoras de Madrid que vayan á veranear á dichas poblaciones.

¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 14 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 17 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

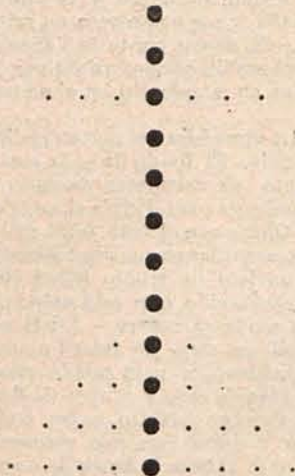
Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis

PASATIEMPOS

82

ACRÓSTICO EN FORMA DE CRUZ



Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lean en las líneas horizontales cinco nombres de mujer, y en la del centro vertical un nombre de varón.

SEVERA LUBARY PLACERES.

83

ROMPECABEZAS

Con tres letras formar dos palabras, que son el nombre de un personaje bíblico y el de una clase de madera.

84

CHARADITA

¿Por qué prima tres la todo de ese modo?

E. N.

85

ARITMOGRAFÍA

1	2	3	4	5	6
1	4	3	2	5	
3	4	1	2		
2	5	3			
5	4				
3					

Sustitúyanse los guarismos por letras, de modo que se lea horizontalmente en la línea:

- 1.^a Nombre de mujer.
- 2.^a Idem de varón.
- 3.^a Fruta.
- 4.^a Nombre de mujer.
- 5.^a Navegación.
- 6.^a Cifra romana.

ANA FRANCO ROMERO Y LÓPEZ DE AYALA

SOLUCIONES

Al núm. 73.—Jeroglífico:

PONIÉNDOSE Y QUITÁNDOSE ALFILERES HACEN SITIOS DE TROYA LAS MUJERES.

La han presentado las señoras y señoras: Dolores Oliver Cossio; A. de la Ch.; Flor en capullo; Julia Bermejo Oliver; Amalia Lubary; Amparo Lapuente de Moya; Benita y María Urrea; Severa Lubary Placeres; Cristobalina.

Al núm. 74.—Acróstico diagonal:

AVELINO
ALFREDO
AGAPITO
GABRIEL
AMANCIO
FILMÓN
ESTEBAN

La han presentado las señoras y señoras: De lo civil se pasa a...; María del Carmen Laviña; Benita y María Urrea; Flor en capullo; Dolores Oliver Cossio; Amalia Lubary; A. de la V. Ch.; Julia Bermejo Oliver; Amparo Lapuente de Moya; Guadalupe Carnicero; La très petite; María Fábrega; Carmencita Beltri Villaseca; Cristobalina.

Al núm. 75.—Rompecabezas:

LOS DINEROS DEL SACRISTÁN

CANTÁNDOSE VIENEN Y CANTÁNDOSE VAN La han presentado las señoras y señoras: De lo civil se pasa a...; Carmencita Beltri y Villaseca; Julia Bermejo Oliver; Amparo Lapuente de Moya; Cristobalina; Dolores Oliver Cossio; Benita y María Urrea; Nicanora; Severa Lubary Placeres; Amalia Lubary.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6 Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. F. Villan; en Santa Marta, D. J. B. Barros; en Bolivia, D. José María Farán; y en Portugal, Midoes y C.

Dibujos artísticos para sábanas, publicados en LA ÚLTIMA MODA.

NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.
Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116 y 171.—Antonia, núm. 166
Camino, núm. 174.—Carmen, número 35.—Carolina, núm. 171.—Clotilde, número 76.
Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166
Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.
Isolina, núm. 120.
Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.
Laura, núm. 115.—Leonor, núm. 157.
Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.
Natalia, núm. 94.—Natividad, número 142.
Octavia, núm. 178.
Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.
Rita, núm. 133.—Rosalia, núm. 174.
Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—Sofía, núm. 112.
Teodora, núm. 174.—Teresa, número 81.—Trinidad, núm. 125.
Victoria, núm. 178.—Virtudes, número 161.
Precio del número atrasado: 0,50 pta.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.
Precio en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.
En provincias, franco de porte y certificado, 8,75 pesetas.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE Salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio una peseta.—Pídase a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Felix Manent, químico, París.

Polvos de Candor.

(BLANCOS, ROSA, RACHEL)

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 4 pesetas caja.

Jabón de Candor.

La pastilla, una peseta en Madrid.

Agua dentífrica de Candor.

El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid.
El frasco grande, 4 pesetas.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis, lo blanquea discretamente y le hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

PERFUMERIA HIGIÉNICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite a las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

PATRON DE EQUIPO PARA VESTIR DE corto a los niños. Se compone de las siguientes piezas: 1. Camisa de día.—2. Camisa de dormir.—3. Chabarra.—4. Justillo.—5. Babero.—6. Pantalón pañal.—7. Traje interior.—8. Traje para casa.—9. Delantalito.—10. Traje de vestir.—11. Abrigo.—12. Botita.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

EL ECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA Y AMERICANA, órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jerónima, 7, principal.

MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.
LA CAJITA PARA 100 Servicios : 25 céntimos.

Lamparillas para Iglesias

Duración : 15 Días. LA CAJITA para dos Años : 2 Francos.

NAVEAU & C^o, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España : N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1.º - BARCELONA
Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

Agentes de publicidad de «La Última Moda» en Barcelona: Señores Roldós y Compañía

PERFUMERIA HIGIÉNICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elisir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta.

Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.
Cada frasco en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

SALÓN ROMERO

Casa editorial de música y almacén de pianos armoniums y otros instrumentos.
CAPELLANES, 10, MADRID.

PASTA CIRCASIANA

Suaviza y blanquea las manos. Precio en Madrid, SEIS PESETAS. Las señoras suscriptoras de provincias pueden dirigir el pedido a nuestra Administración, siendo de su cuenta los gastos de porte.

OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRITORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Retazos médicos.—(Colección de apuntes e instrucciones populares fisiológico-higiénicos.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.
Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

Agente de publicidad en Madrid: «Los Tirol» S.º, Barriónuevo, 7 y 9 entresuelo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvos Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

JUAN B. BARROS

Agente general de periódicos nacionales y extranjeros, y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

Precio en Madrid: 1,25 pesetas.

En provincias, incluido porte y certificado, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERIA DUSSE

Recomendamos muy especialmente a nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de París, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos CHARMERESSE, la CREMA DE LA MECA, la CREMA VAPOROSA y el AGUA ROSA para el cutis; la PASTA CIRCASIANA para las manos; la JABONANDINA y el AGUA DUSSE para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irreprochables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora, que tiene por lema EMBELLEZARSE Y REJUVENECERSE. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la PERFUMERIA DUSSE (1, Rue J. J. Rousseau, París) y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos a sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Dirigir los pedidos a las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13, Madrid.